

Iglesia en Ciudad Rodrigo

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD RODRIGO

Nº 299

Del 28 de octubre al 10 de noviembre de 2012

EDITA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MCS (e-mail: info@diocesisciudadrodrigo.org)

ÉXITO DEL IV CONGRESO REGIONAL DE PROFESORES DE RELIGIÓN

Palabras al servicio de la PALABRA



Finalizó con un rotundo éxito de organización y participación el IV Congreso Regional de Profesores de Religión. Dos días, los pasados 19 y 20 de octubre, que han puesto de manifiesto cómo la Palabra ha de estar presente en el trabajo cotidiano del profesor de religión, como guía y referencia básica.

Más de 350 profesores de toda la región pudieron reflexionar, dialogar y experimentar también diversas metodologías para llevar mejor la Buena Noticia a los alumnos. En palabras del Delegado Regional de Enseñanza, Juan Carlos López, ha sido el mejor de los cuatro Congresos celebrados hasta ahora. Enhorabuena al Delegado de Enseñanza, Alfredo Ramajo, y a todo su equipo.

Cáritas ofrece un taller de empleo doméstico



Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo se identifica con la problemática de las Empleadas de Hogar y por eso ofrece un TALLER DE EMPLEO DOMÉSTICO, que se desarrollará entre el 5 de noviembre y el 5 de diciembre, en el cual las participantes adquirirán las habilidades y la formación necesarias para ejercer su trabajo adecuadamente, respondiendo a las necesidades de las personas interesadas en estas prestaciones.

LA IGLESIA contribuye a crear una sociedad MEJOR



Ayuda a tu parroquia, ganamos todos

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2012

portantos

Dos caras de la moneda

En esta ocasión no deseo ser original. Más bien, me limito a hacer de espejo de una moneda con dos caras, tomando prestadas de otros mis reflexiones.

1.- La cara más positiva: En tiempos de crisis, comenzamos por el mensaje alentador. Es de Bryan Dyson: "imagina la vida como un juego en el que estás manipulando cinco pelotas a la vez. Estas son: tu Trabajo, tu Familia, tu Salud, tus Amigos y tu Vida Espiritual. Y las deseas mantener todas en el aire. Pronto te darás cuenta que el Trabajo es como una pelota de goma. Si la dejas caer, rebotará y, seguramente, regresará. Pero las otras cuatro pelotas: Familia, Salud, Amigos y Espíritu son frágiles, como de cristal. Si dejas caer una de estas, irrevocablemente saldrá astillada, marcada, mellada, dañada e incluso rota. Nunca volverá a ser lo mismo. Debes entender esto: apreciar y esforzarte por conseguir y cuidar lo más valioso. Trabaja eficientemente y deja el trabajo a tiempo. Dale el tiempo requerido a tu familia y a tus amigos. Haz ejercicio, come y descansa adecuadamente. Y sobre todo... crece en vida interior, en lo espiritual, que es lo más trascendental, porque es eterno. La vida es corta, ¡por eso, ámala! Vive intensamente y recuerda: antes de hablar... ¡escucha! Antes de escribir... ¡piensa! Antes de criticar... ¡exáminate! Antes de herir... ¡siente! Antes de orar... ¡perdona! Antes de gastar... ¡gana! Antes de rendirte... ¡inténtalo otra vez! ANTES DE MORIR... ¡¡VIVE!! Buenos consejos al inicio del año

pastoral. Al hilo de lo expuesto, me viene al corazón un pasaje del evangelio según San Mateo: "Pedid a Dios y se os dará; buscad y encontraréis; llamad y se os abrirá" (Mt 18, 7).

2.- La cara menos positiva: el rostro de las nuevas pobreza:

Lo escuché de Domingo, trabajador de Cáritas, y lo reproduzco. Las nuevas pobreza, actualmente son: las familias hasta hace poco "normales y normalizadas" y, ahora, en gran precariedad por el paro duradero. La pobreza infantil: ya comienzan a trabajar adolescentes. Las familias inmigrantes, con estos agravantes: niños que ya son españoles y tienen que marchar forzosamente y mujeres que no quieren regresar a sus países de origen. Personas sin hogar por desahucio de su vivienda o por ruptura y fracaso familiar. Y, finalmente, personas con problemas de salud mental y desvalidas porque se han cerrado hasta los psiquiátricos. Además, los servicios públicos no llegan a atender los mínimos de hace algunos años. Y corremos el peligro real de atender solo lo asistencial olvidando lo promocional, es decir, resignarnos a dar peces y no enseñar a pescar. Todo un drama para reflexionar y orar al inicio de curso. Concluyo con un pasaje, también del Evangelio de San Mateo, lleno de esperanza y que no necesita mucho comentario: "Jesús tomó los siete panes y los peces, dio gracias a Dios, los partió y se los fue dando a los discípulos y estos se los fueron dando a la gente" (Mt 32, 35). Comparte lo que tienes pero, sobre todo, lo que eres. ¡Gracias si esto hicieras!



**RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ**
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

*"Antes de rendirte...
¡inténtalo otra vez!
ANTES DE MORIR...
¡¡VIVE!!"*

TRIGÉSIMO DOMINGO

TIEMPO ORDINARIO

28 DE OCTUBRE

Eclo 35, 12-14. 16-18; Tim 4, 6-8. 16-18 4, 6-8. 16-18; Lc 18, 9-14

¿Qué podemos hacer cuando la fe se va apagando en nuestro corazón? ¿Es posible reaccionar? ¿Podemos salir de la indiferencia? Marcos narra la curación del ciego Bartimeo para animar a sus lectores a vivir un proceso que pueda cambiar sus vidas.

No es difícil reconocernos en la figura de Bartimeo. Vivimos a veces como «ciegos», sin ojos para mirar la vida como la miraba Jesús. «Sentados», instalados en una religión convencional, sin fuerza para seguir sus pasos. Descaminados, «al borde del camino» que lleva Jesús, sin tenerle como guía de nuestras comunidades cristianas.

¿Qué podemos hacer? A pesar de su ceguera, Bartimeo «se entera» de que, por su vida, está pasando Jesús. No puede dejar escapar la ocasión y

comienza a gritar una y otra vez: «ten compasión de mí». Esto es siempre lo primero: abrirse a cualquier llamada o experiencia que nos invita a curar nuestra vida.

El ciego no sabe recitar oraciones hechas por otros. Solo sabe gritar y pedir compasión porque se siente mal. Este grito humilde y sincero, repetido desde el fondo del corazón, puede ser para nosotros el comienzo de una vida nueva. Jesús no pasará de largo.

El ciego sigue en el suelo, lejos de Jesús, pero escucha atentamente lo que le dicen sus enviados: «¡Ánimo! Levántate. Te está llamando». Primero, se deja animar abriendo un pequeño resquicio a la esperanza. Luego, escucha la llamada a levantarse y reaccionar. Por último, ya

no se siente solo: Jesús lo está llamando. Esto lo cambia todo.

Bartimeo da tres pasos que van a cambiar su vida. «Arroja el manto» porque le estorba para encontrarse con Jesús. Luego, aunque todavía se mueve entre tinieblas, «da un salto» decidido. De esta manera «se acerca» a Jesús. Es lo que necesitamos muchos de nosotros: liberarnos de ataduras que ahogan nuestra fe; tomar, por fin, una decisión sin dejarla para más tarde; y ponernos ante Jesús con confianza sencilla y nueva.

Ante Jesús, el ciego no duda. Sabe muy bien lo que necesita: «Maestro, que pueda ver». Es lo más importante. Cuando uno comienza a ver las cosas de manera nueva, su vida se transforma. Cuando una comunidad recibe luz de Jesús, se convierte.

La PALABRA cumplió su misión de llevar a buen puerto la nave de nuestras palabras

ALFREDO RAMAJO

La Missio que los Obispos de Castilla y León nos hicieron de llevar a buen puerto la barca del IV Congreso de Profesores de Religión, creemos que la hemos manejado con pulso firme y con vientos más o menos variables, pero guiados siempre por el potente faro de la PALABRA que no ha dejado de iluminar los pasos de todos los que quisieron hacer la travesía con nosotros.



Un enorme cartelón situado en el Ayuntamiento daba la bienvenida a los congresistas

En la travesía particular de cada profesor de religión se levantan vientos huracanados que no permiten que "sus palabras" se oigan y mucho menos se entiendan. La comunicación es difícil: ¿cómo hacerse comprender en esta nueva singladura? ¿Qué rumbo seguir ante los

diversos guiños que la vida nos propone?

La respuesta surge nítida y diáfana, a pesar del fragor de la tormenta: "No tengáis miedo, yo estoy con vosotros y en medio de vosotros; No soy ningún espejismo, ni ningún fantasma y, a pesar de las dificultades, siempre estoy pendiente de vosotros, quiero remar con vosotros. Las fuerzas las vais a encontrar, cuando os falten, en el alimento que se almacena en las bodegas de mi barca; pero tenéis que trabajar con fuerza, con ilusión y con esperanza, mi PALABRA resonará siempre como un eco, estad atentos a escucharlo y él os llevará a la seguridad del encuentro con aquellos que esperan y necesitan de vuestra presencia y de "vuestras palabras" de ánimo. "No tengáis miedo", estad preparados y listos para coger el timón de vuestras propias embarcaciones y emprender la "misión" de llevar "MI PALABRA" a los diversos puertos a los que os lleven los "vientos favorables".

Mi misión no ha terminado, pero debéis comenzar la vuestra; utilizad todos los medios a vuestro alcance; equipad vuestra vida con la mejor de las tecnologías, todas os serán útiles, pero no olvidéis nunca que necesitáis de "mi palabra", sino vuestra brújula, nunca marcará el norte y podréis equivocarse el camino.

Gracias, porque en medio de la tormenta que azota nuestra vida, para hacernos oír y entender nos has hecho comprender que tenemos que estar siempre atentos... a lo que nos dices e incluso a lo que no nos dices.

Gracias, porque necesitando de tu palabra, nuestras palabras tienen un mensaje distinto y un calado más hondo.

Gracias, porque conociendo tu palabra de vida, nuestra vida adquiere sentido y la podemos vivir y hacer vivir con ilusión, esperanza y confianza.

Gracias, porque a partir de ahora remaremos todos juntos; remaremos en la misma dirección, afrontaremos los peligros con la fuerza del que se sabe salvado antes de naufragar.

Gracias, porque la tormenta puede amainar, la neblina va dejando paso a un sol radiante y en lontananza se divisa el puerto en el que nos sentiremos firmes y seguros.

Gracias, ahora sí tenemos motivos y razones para la esperanza; "TU PALABRA" ilumina "nuestras palabras". Que no apagemos nunca el foco de la fe.



D. Raúl a la guitarra en el concierto del cantautor Miguel con el que finalizó el Congreso

Halloween = Muerte; Jesús = Vida

Sentido auténtico de las celebraciones del 1 y el 2 de noviembre

En medio de las campañas publicitarias de promoción de la fiesta de Halloween, que no tiene nada que ver con nuestra cultura, es necesario explicar el sentido de las fiestas de Todos los Santos y del día de los Difuntos.

A lo largo del año, la Iglesia católica celebra a los santos que ha canonizado oficialmente y que presenta como modelos y testigos ejemplares de la fe.

Con la fiesta del 1 de noviembre, día de Todos los Santos, la Iglesia desea honrar a los santos "anónimos" -mucho más numerosos- que con frecuencia han vivido en la discreción al servicio de Dios y de sus contemporáneos.

En este sentido, es la fiesta de todos los bautizados, pues cada uno está llamado por Dios a la santidad. Constituye, por



tanto, una invitación a experimentar la alegría de aquellos que han puesto a Cristo en el centro de su vida.

El 2 de noviembre, día de oración por los difuntos propone una práctica que comenzó con los primeros cristianos. La idea de convocar una jornada especial de oración por los difuntos, continuación de Todos los Santos, surgió antes del siglo X.

De este modo, la Iglesia quiere dar a

entender que la muerte es una realidad que se puede y que hay que asumir, pues constituye el paso en el seguimiento de Cristo resucitado.

Esto explica las flores con que, en estos días, se adornan las tumbas, signo de vida y de esperanza.

Peregrinación a Roma con motivo de la declaración de San Juan de Ávila como Doctor de la Iglesia

Ciudad Rodrigo estuvo representado por varios seminaristas y sacerdotes

ROBERTO VEGAS PRIMERO

La madrugada del pasado 4 de octubre seis personas de nuestra diócesis (dos sacerdotes, los tres seminaristas mayores y el educador del Seminario Menor) empezamos una peregrinación a Roma. Íbamos acompañados de formadores y seminaristas mayores de Ávila, Segovia, Zamora, Soria y Salamanca. El motivo era participar en las celebraciones con motivo de la declaración como Doctor de la Iglesia de S. Juan de Ávila, patrono del clero secular español. Al llegar



Los participantes de Ciudad Rodrigo junto al sepulcro de D. Alfonso de Paradinas, obispo de Ciudad Rodrigo (1469-1485) y fundador de la Iglesia y Hospital de Santiago de los Españoles

a Roma nos dirigimos al lugar donde íbamos a estar alojados aquellos días, la Casa de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Tras la comida empezamos a pasear por las calles romanas visitando los lugares típicos de la Roma Renacentista y Barroca (Iglesia de S. Ignacio, Iglesia de los Doce Apóstoles donde está la tumba de los apóstoles S. Felipe y Santiago, la Plaza Navona, el Campo dei Fiori y el Palacio Farnesse). Aquella primera tarde terminamos celebrando la Eucaristía en la Iglesia nacional española de Santiago en el Colegio de Montserrat, donde está enterrado D. Alfonso de Paradinas, obispo de Ciudad Rodrigo entre 1469 y 1485, y fundador de la Iglesia y Hospital de Santiago de los Españoles en la Plaza Navona. Junto a su tumba nos hicimos una foto acompañados de Jesús, sacerdote Legionario de Cristo y hermano del rector de nuestro Seminario.

La mañana del 5 de octubre la comenzamos celebrando la Misa en la cripta de los papas a metro y medio de la tumba de S. Pedro y a continuación estuvimos paseando por los Jardines Vaticanos y visitando los Museos Vaticanos y la Capilla Sixtina. La tarde la dedicamos a pasear por la Roma imperial (Plaza Venecia con el monumento a la patria, Teatro Marcelo, Campidoglio, Iglesia de Santa María in Ara pacis, Foro romano, Foros imperiales, Cárcel Mamertina, Iglesia de S. Pedro in Víncoli con el impresionante Moisés de Miguel Ángel, Domus Aurea, Coliseo (junto al que reza-

mos Vísperas al anochecer) y Basílica de S. Clemente Romano).

Al día siguiente por la mañana visitamos las catacumbas de S. Calixto, donde celebramos la Eucaristía, paseamos por la Via Appia Antica y visitamos la Iglesia del “Domine quo vadis?”. Terminamos la mañana yendo a la Basílica de S. Juan de Letrán. En la tarde del sábado visitamos la Scala Sancta y la Iglesia de Sta. Croce in Gerusalemme y participamos junto al resto de peregrinos españoles en la Vigilia de oración por el Doctorado de S. Juan de Ávila en la Basílica de Sta. María la Mayor. Allí, al acabar, tuvimos un pequeño encuentro con el cardenal Antonio Cañizares, quien dijo con asombro «sois muchos de Ciudad Rodrigo», consciente de la dificultad por la que pasan los Seminarios, especialmente en diócesis pequeñas.

El día central de nuestra peregrinación fue el domingo 7 de octubre. Esa mañana celebramos la Eucaristía presidida por el Papa Benedicto XVI en la Plaza de S. Pedro del Vaticano. Al comienzo de la misma fueron declarados Doctores de la Iglesia S. Juan de Ávila y Sta. Hildegarda de Bingen. Esa misma Eucaristía servía de inicio del Sínodo de los Obispos para la Nueva Evangelización y fue para nosotros un momento especial de confesión de nuestra fe ante el sucesor de Pedro. Por la tarde visitamos la Basílica de S. Pablo Extramuros, la Iglesia de Sta. María in Cosmedin (donde está la famosa Boca della Verità), los Templos romanos, el Circo Máximo, el Guetto judío con su sinagoga, la isla Tiberina y terminamos rezando en la Iglesia de Sta. María in Trastevere.

El lunes 8 fue un día que comenzamos con una Eucaristía de acción de gracias por el Doctorado de S. Juan de Ávila en el Altar de la Cátedra de la Basílica de S. Pedro. El resto de la mañana lo dedicamos a visitar y rezar en esa basílica. A modo de anécdota, al salir de ella nos encontramos con nuestro anterior obispo D. Atilano. Por la tarde subimos a ver la vista de Roma desde el Gianicolo, una de las colinas que rodean Roma. Aquella última noche dimos un paseo nocturno por Roma desde el Monumento a la patria de la Plaza de Venecia hasta la plaza del Populo, pasando por la Via del Corso, la Plaza de la Colonna, la Universidad Gregoriana, donde tuvimos un breve encuentro con Mons. Luis Ladaria, Secretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe, la Fontana de Trevi y la Plaza de España.

Al día siguiente, y con un montón de recuerdos, emprendíamos el viaje de vuelta hasta nuestra tierra. Mientras volvía sonaban en mi mp3 en el avión dos canciones en italiano, “La forza del destino” y “Mi costa tanto di scordarti”. Gracias a los que hicieron posible esos días maravillosos, especialmente al Rector del Seminario de Ávila, que nos hizo de guía, y a los hermanos de la Orden de S. Juan de Dios que nos acogieron en su casa. También a los compañeros de Ciudad Rodrigo que quedaron aquí y que hicieron posible que los que fuimos pudiéramos conjugar obligación y devoción.

El fruto de la dedicación

MARIBEL YUGUEROS

Este curso, en números anteriores, hemos hablado del sentido de la existencia, de la necesidad de sentirnos motivados para que nuestra vida tenga sentido. La semana pasada, he encontrado este cuento que nos ilustra sobre la importancia de la motivación y el sentido incluso en las condiciones más adversas.

Era un hombre de unos cincuenta años. Murió su único hijo y, poco después, su mujer. ¿Para qué seguir viviendo? El hombre abandonó su granja y se retiró a un lugar solitario con sus ovejas y un perro. Mientras recorría la comarca, con su rebaño, descubrió que se había instalado en una zona árida y desolada. En los alrededores había cuatro o cinco aldeas abandonadas y muchas casas se encontraban derruidas. Quedaban pocos habitantes por aquellos lugares. Casi todos eran carboneros, con sus familias, que producían carbón vegetal. El clima era extremadamente duro y las personas ariscas.

El hombre solitario percibió que el paisaje moriría si no crecían árboles,

así que decidió poner remedio. Mientras pastoreaba, iba recogiendo bellotas en un saco; cuando reunía un centenar, las sumergía en agua para que se empapasen bien, cogía una barra de hierro y se ponía en marcha. En los lugares adecuados, el hombre golpeaba el suelo con la barra de hierro y plantaba una bellota. En tres años, llegó a plantar cien mil. Esperaba que unas diez mil echaran raíces y se convirtieran en árboles, en una comarca donde antes no había nada.

La transformación se iba sucediendo tan lentamente que nadie notaba el trabajo de este hombre; nadie podía imaginar tanto altruismo. Pasados unos años, en tres zonas habían crecido jóvenes arboledas y las autoridades declararon el bosque zona protegida.

El hombre se dedicó a su tarea, ignorando lo que pasaba por el mundo. Sin recursos, sin medios técnicos, solo con sus manos, este hombre creó una obra digna del Señor. En treinta años plantó miles de robles, hayas, arces, abedules, alisos, serbales... Cuando

murió había conseguido uno de los bosques más bellos.

Pero esto no fue todo. Las raíces retenían la lluvia y absorbían el agua. Los lechos secos de los ríos se volvieron a llenar, el suelo recobró pastos, praderas y flores y volvieron los insectos y los pájaros. El aire también cambió y trajo consigo el perfume de las hojas y las flores, y el suave murmullo del agua.

Las ruinas se barrieron, los muros destrozados se demolieron y se levantaron casas nuevas. Vinieron a vivir familias jóvenes, que cultivaron sus huertos.

Por tanto, si una persona tan desolada que se preguntaba ¿para qué seguir viviendo?, encontró la motivación para reconstruir un espacio árido y despoblado en un bello paisaje lleno de posibilidades, cualquiera de nosotros puede encontrar la motivación suficiente para conseguir todo aquello que se proponga...

DESDE MI RETIRO

Halloween o Todos los Santos

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Desde hace ya varias semanas, tal vez meses, la palabra Halloween aparece reiteradamente en los medios de comunicación social, con invitaciones a la fiesta, a la compra de disfraces y otros elementos propios de la misma. Se trata de una fiesta relativamente nueva en España, en su forma actual, justamente en la víspera de la fiesta cristiana de Todos los Santos.

Tiene su origen en ritos ancestrales, de origen celta, importada a los Estados Unidos de América por emigrantes irlandeses en el siglo XIX y últimamente reinportada a Europa.

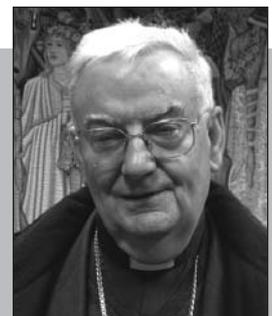
Parece que, traducida, la palabra significa la víspera de la fiesta, pero nada tiene que ver con ella. Es de origen pagano y responde a costumbres y

ritos propios de este tiempo de otoño en que mengua el tiempo de luz del día y va creciendo el de oscuridad con la noche. Con fuego, luces o linternas se intenta ahuyentar la oscuridad y, con ella el miedo y los supuestos malos espíritus de la noche. El símbolo más común es la calabaza hueca, con orificios e iluminada por dentro.

Tiene este rito una parte o aspecto de juego de niños, con sus regalos y travesuras. Si todo quedara en eso... Pero también se han ido imponiendo el comercio y el consumo, más al estilo del Carnaval y de los bailes o desfiles de máscaras y disfraces. Sobre todo, corre el riesgo de ir desplazando y hasta borrando, especialmente en los niños, el sentido de la fiesta de Todos los Santos.

La Fiesta de Todos los Santos y la Conmemoración de todos los fieles difuntos, nos proyectan y relacionan con la transcendencia, la santidad, la vida eterna y nos invitan a la esperanza y a la comunión de los cristianos más allá de la muerte.

Sería una notable pérdida, religiosa y cultural, si costumbres cristianas arraigadas y beneficiosas, como son la devoción a los santos y el recuerdo y la oración por los difuntos, cediesen ante la fuerza de costumbres, como esta, paganas importadas o del comercio, el consumo y la moda.





Programación religiosa en COPE Ciudad Rodrigo

Todos los viernes de 13,30 a 14,00 h.:

"El espejo". Cada viernes con una temática diferente: la misión, los jóvenes, acción caritativa y social, las vocaciones...

Todos los Domingos de 9,45 a 10,00 h.:

"Iglesia viva": comentario del Evangelio, entrevistas, actualidad.

Para orar

TODOS LOS SANTOS

**Fiesta de Todos los Santos;
fiesta de puertas abiertas
de un cielo que invita a entrar
para que el pueblo cristiano
celebre la santidad
y el triunfo de sus hermanos;
de cuantos les precedieron
y como buenos triunfaron.**

**Recorrieron el camino
de las bienaventuranzas:
fueron mansos y sencillos,
justos, sin intolerancias,
pacíficos, como niños
que solo en juegos batallan;
hombres de corazón limpio...**

**¡Por eso están viendo a Dios,
por eso les llama "hijos"!**

José Luis Martínez SM

RINCÓN LITÚRGICO

Aniversario del Concilio Vaticano II

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

El pasado 11 de octubre, en la plaza de san Pedro, el papa Benedicto XVI presidía una solemne Eucaristía para conmemorar el 50 aniversario del comienzo del concilio Ecuménico Vaticano II e inaugurar el Año de la fe. La celebración de este Año de la fe había sido anunciado un año antes, el 11 de octubre de 2011, en la carta apostólica "Porta fidei". El concilio Vaticano II ha sido el acontecimiento eclesial más importante del siglo XX, anunciado como un nuevo Pentecostés y una gracia especial para la Iglesia por el beato Juan XXIII.

Han transcurrido muchos años de la celebración del concilio, por ello, cabría preguntarse: ¿Qué conocimiento tienen las generaciones más jóvenes de lo que fue y supuso el concilio para la Iglesia e incluso para el mundo? ¿Tienen una idea de lo que es un concilio? En sucesivos números trataremos de responder, de manera muy elemental, a estas preguntas.

Empecemos por la segunda. La palabra concilio, deriva del latín (*concilium*), y podemos traducirla por asamblea. En el lenguaje eclesiástico hace referencia a la asamblea o reunión de autoridades religiosas para deliberar y

tomar decisiones sobre asuntos de gran importancia para vida de la Iglesia.

En el libro de los Hechos de los Apóstoles se describe el que ha sido considerado el primer concilio, el concilio de Jerusalén, llamado concilio



apostólico, por la presencia de algunos apóstoles en el mismo: "Entonces los apóstoles y los demás responsables se reunieron para estudiar el asunto" (Hech 15, 6). El asunto que se debatía era si los que se convertían a Cristo debían observar algunos ritos del judaísmo, como la circuncisión. San Pablo y Bernabé sostenían que no era necesaria para la salvación, en contra del parecer de otros lo que originaba un fuerte enfrentamiento. (Ver Hech 15).

Además del concilio de Jerusalén podemos distinguir tres clases de concilios:

- Los concilios ecuménicos o universales: Son los que atañen a la Iglesia universal y el responsable de convocarlo es el papa. A estos concilios están convocados los obispos y los patriarcas (=nombre que se da a los obispos en oriente) y otras personas que invite el papa.

- Los concilios plenarios: Son los que afectan a una parte de la Iglesia. Durante la dominación visigótica de la Península Ibérica (397-702) se celebraron varios concilios en Toledo algunos de los cuales tuvieron carácter general; es el caso del concilio III de Toledo donde se decidió el abandono de la herejía arriana tras la conversión del rey Recaredo.

Estos concilios los convocaba el rey y lo presidía un arzobispo, normalmente el de Toledo. En ellos, no solo participaban los obispos, sino también otras autoridades civiles.

- Concilios provinciales: Estos se circunscriben a una provincia eclesiástica y es convocado por el metropolitano o arzobispo. Varios concilios de Toledo fueron provinciales. Nuestra diócesis pertenece a la provincia eclesiástica de Valladolid.

Continuaremos el tema en el próximo número.